Escala Crítica/Columna diaria

*Combate a la corrupción y a la impunidad, en la agenda *PRI: entre la candidatura externa y el premio a la militancia *Voto estratégico, alianzas de facto; AMLO, Anaya, Zavala

Víctor M. Sámano Labastida

MIENTRAS en Tabasco el Partido Revolucionario Institucional (PRI) decidió postular a la gubernatura a una militante histórica –se podría decir que Georgina Trujillo nació en el tricolor-, para la Presidencia de la República optó por un candidato externo, un no militante: José Antonio Meade Kuribreña. Para que el cinco veces secretario de gabinete pudiera ser postulado, la asamblea priista reformó sus estatutos.

El pasado fin de semana, tanto Trujillo Zentella como Meade Kuribreña fueron registrados oficialmente como candidatos. A reserva de referirnos al discurso de la aspirante tabasqueña, hoy repasaremos brevemente –como lo hicimos con Andrés Manuel López Obrador-, los dichos y el contexto del pretendiente a suceder a Enrique Peña Nieto.

MIEDO O HARTAZGO

RATIFICACIÓN o revocación del mandato al PRI, serán de alguna manera la votaciones nacionales. Entre otras propuestas y compromisos que adelantó el abanderado de la coalición “Todos por México”, las más relevantes para los reportes periodísticos son las relativas al combate a la corrupción.

Así por ejemplo, planteó eliminar el fuero a todos los niveles. En el acto ante el INE estuvo acompañado de los 14 gobernadores surgidos del PRI, algunos que apenas comenzaron su mandato y otros que tendrán que dejar el cargo este año. También estuvieron junto a él los dirigentes del PRI, Panal y PVEM, que integran la alianza a nivel nacional, cosa que no sucede en varios estados donde cada partido llevará sus propios candidatos.

Dijo Meade: “Frente a los mexicanos que viven con miedo por la inseguridad, nos comprometemos a recuperar la tranquilidad; frente a los mexicanos que están enojados por la corrupción nos comprometemos a encabezar un gobierno honesto; frente a los mexicanos que están frustrados por la desigualdad, nos comprometemos a construir un México de oportunidades”.

No es tarea fácil y los priistas lo saben. Se asegura que este partido basa su estrategia electoral en el hecho de tener la estructura partidista y operativa más extendida en el país, al mismo tiempo le apuesta al respaldo de los gobernadores no sólo surgidos del tricolor, sino que en este tramo de la crisis económica han requerido apoyos adicionales. La verdadera acción electoral de ese partido –se afirma- ocurrirá en los tres días previos a las votaciones y el día de la jornada comicial.

Tiene a su favor la posibilidad de explotar el temor de la población a la inestabilidad y la inseguridad; tiene en contra el hartazgo.

SIN NOVEDAD

CON TODAS las reservas con las que hemos mencionado las encuestas, le refiero que el fin de semana circuló un estudio de opinión presumiblemente encargado por la Presidencia de la República con referencia a los comicios federales de julio próximo. Hasta el momento no hay novedades con lo que registra el mayor número de estos ejercicios informativos, por llamarlos de alguna manera.

En este sondeo, que se afirma fue aplicado entre el 11 y 13 de marzo, indica que Andrés Manuel López Obrador sigue a la cabeza de las intenciones del voto con un 34.08%, en tanto que Ricardo Anaya se ubica en un 21.70%; en tercer sitio es colocado José Antonio Meade con 18.23% y en cuarto Margarita Zavala, con 8.32%.

Se puede observar en el reporte que AMLO se ubica un poco más arriba que las preferencias por la coalición que encabeza Morena. Este bloque registra un 32%, en tanto que la alianza liderada por el PAN contabiliza 21.84; por lo que hace al bloque del PRI, como partidos suman 18.53%. Tanto en el caso de la coalición centro izquierdista como en la tricolor, hay un ligero descenso respecto a diciembre de este año; los morenistas cuentan con un avance lento pero sostenido.

Un dato que no deben pasar por alto los partidos es el rubro de por quién nunca votarían los encuestados. El menor rechazo lo tiene Morena; la mayor resistencia es contra el tricolor.

Hay que esperar las campañas, así como el resultado de las recientes acusaciones contra Anaya, personaje a quien el PRI enfocó sus baterías. En la siguiente etapa del instituto tricolor dirigirá sus cuestionamientos a López Obrador.

Un papel relevante jugará la única aspirante independiente que tuvo el registro oficial, Margarita Zavala. Su propósito inicial es colocarse entre los punteros. Hasta ahora se le reconoce una intención del voto que promedia el 8%. Salvo una sorpresa, que tendría que venir de las coaliciones de facto, Zavala será una pieza clave en el momento del “voto útil” o “voto estratégico”, cuando los partidos deciden ofrecer su reserva a quien consideran que tiene más posibilidades de ganar. O cuando estos piden ese apoyo.

Por sus recientes declaraciones, López Obrador ya considera una de las vertientes estratégicas que puede jugar Zavala. En un principio consideró que los “independientes” sólo eran una jugada de “la mafia del poder” para quitarle votos; confirmado el registro de Margarita Zavala expresó su desacuerdo: “Lo mejor es que todos participen, yo no estoy a favor de que excluyan a nadie. Que todos participen, que todos estén en la boleta y que sean los ciudadanos los que decidan libremente”. ¿Vio venir un acercamiento Meade-Zavala?

Se da por descartado que Zavala se acerque a Anaya, por quien renunció al PAN; aunque ha realizado algunas críticas a Meade, los dos se promueven como “candidatos ciudadanos”. Recordemos que el abanderado priista fue miembro del gabinete de Felipe Calderón. (vmsamano@yahoo.com.mx)